



LA BRUJA

PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

{TOMO 1.}

SABADO 2 DE ABRIL DE 1842.

{NUM. 44.}

REMITIDO

Sres. editores de *La Bruja* -- Muy sres. míos. Si vds. lo tienen á bien, espero se sirvan insertar en su periódico el siguiente artículo titulado:

PROGRAMA

*para formar la nueva
CONSTITUCION.*

La república mexicana se halla hoy en una verdadera crisis, que tendrá su término cuando se forme y sancione la ley fundamental de que debe ocuparse el congreso que está próximo á reunirse.

Esta reunion, que se duda tenga efecto, por muchos hombres tímidos ó maliciosos, creo que llegará á verificarse; y lo creo, porque la conducta del gobierno á quien se teme, ha sido hasta ahora bastante circunspecta respecto del gravísimo negocio de convocatoria. Sean cuales fueren los

errores que haya cometido, no se le ha visto intervenir directa ni despóticamente en las elecciones, ni en su arreglo, confiado á las municipalidades, ni ha tratado de coartar el voto libre de los ciudadanos. Es verdad que algunas personas de las que hoy figuran, han tomado parte; pero ha sido en la esfera en que lo hace cualquier simple particular. Si alguien se ha propasado, no habrá sido por órdenes, ni por indicaciones del gobierno. Yo lo aseguro, por lo que he visto, y no soy ni su amigo, ni su partidario, ni pretendo que me dé grado ó empleo, ni que me ponga á fingir en alguna junta, porque debo á Dios el beneficio de tener que comer por mi trabajo, y de no llevarme de vanidades pueriles.

No sé cual sea el empeño de ciertas gentes en andar infundiendo temores y des-

confianzas. Cuando se ívan á verificar en esta ciudad las elecciones de ayuntamiento, se dijo que el gobierno las haría: despues que se concluyeron en paz, se hizo correr la voz de que las anulaba: lo mismo ha sucedido con las de diputados; y para cuando se vea que todas estas especiotas *no han surtido efecto*, se está ya ensayando la de que el gobierno impedirá la reunion del congreso, ó que ya reunido, lo disolverá.

Si hay buena fé, (hablémos claro, como á mí me gusta) ¿por qué no caminamos por la senda que vemos abierta, hasta aquel lugar en que se encuentre el tropiezo?— Si llega á encontrarse, si por desgracia de la república sucede así, deberémos todos tratar de quitarlo; y ¡ojalá que hubiera bastantes hombres que en tal caso se sostuvieran y pasáran adelante con vigor, y sin temerle ni á la muerte! Pero entretanto no falte el gobierno á sus solemnes compromisos, ¿por qué le hemos de faltar des-acreditándolo injustamente? ¿y por qué hemos de faltar á la nacion, impidiendo que se reconstituya con la tranquilidad y confianza que son tan necesarias para no ec-saltar las pasiones, para dirigir bien el juicio y encaminarlo todo al bien comun?— ¿No es mejor que cada cual en su esfera, y como pueda trate de contribuir á que se ilustren las materias mas importantes, que deben ser objeto de las discusiones del congreso?— *Olvidando todo lo pasado*, ¿no es un acto de verdadero patriotismo, el de ocuparnos de atender á la nacion en su crisis, para ver si por fin cesan sus males y se acaban las revoluciones, la miseria y las demás desgracias que hemos sufrido y sufrimos aún?

Yo creo que esta ocupacion es noble, y por lo mismo la adopto, sin embargo de ser el último de los que debieran ejercerla; pero tengo buena fé (aunque se diga que esto es alabanza propia), y quiero esplanar mis principios políticos, por la razon de que los considero adecuados para hacer la felicidad de mi pátria. Si así no fuera, yo no los profesaría.

Este ecsordio es bastante para empezar á e-poner ciertas bases sobre que creo podrá formarse la nueva ley fundamental, y para provocar la discusion pública, que es el principal objeto que llevo en imprimir el presente

PROGRAMA.

Declarar la independencía y soberanía de la nacion, prohibiendo que sea el patrimonio de familias ó personas.

Demarcar las partes de que se componga, segun la nueva division, sus límites y su estension.

Hacer una nueva division del territorio para procurar la mayor igualdad posible entre las partes que compongan el gran todo, ya sean Estados, Cantones, Departamentos, &c.—Esta medida evitará no pocos males, hará que no figuren en la escena de lo ridículo algunos Departamentos como Querétaro y Aguascalientes, y á otras porciones dignas de mejor suerte, como el Sur de México, les acordará tener en su seno autoridades que puedan atender á las ecsigencias de los pueblos.

Consignar el hecho de que la soberanía nacional reside en el pueblo, es decir en la masa de todos los habitantes, sean de la clase y condicion que fueren, y que ella se ejercerá por medio de las autoridades que

elija el mismo pueblo en los términos prescritos por la constitucion.

Establecer firmemente la absoluta libertad del pensamiento por medio de la de la palabra, la de la escritura y la de la imprenta, dejando *únicamente* á salvo el derecho de tercero para reclamar la calumnia ó las injurias.

Fijar las calidades de mexicano, y ciudadano, bastando para lo primero que haya nacido uno en el territorio de la república, ó fuera, teniendo padre ó madre mexicanos por nacimiento. Y para lo segundo, que siendo mexicano, tenga diez y ocho años, algun arte, oficio, profesion ó empleo, y no esté procesado criminalmente. Los extranjeros en el hecho de pisar el territorio, pueden declararse mexicanos con tal que renuncien sus derechos de extranjería, y podrán ser ciudadanos á los seis meses ó al año de avendados.

Declarar que todos los habitantes de la república sean iguales ante la ley bajo todos aspectos, juzgados de un mismo modo, por unos mismos tribunales, y en ningun caso por ley ó tribunal establecidos despues de cometer el delito -- La jurisdiccion civil será general para todo juicio contencioso sin escepcion alguna, y para todo delito comun.

Garantir la libertad individual y la propiedad, de una manera sólida, dejando viva la accion del agraviado para todo tiempo, y estableciendo una escala de apelaciones, que impida lo mas que fuere posible, el que la arbitrariedad consume un atentado.

Organizar la nacion en partes *independientes para su administracion interior*, estableciendo bases generales sobre la ma-

nera con que deberán constituirse, y sobre lo que no debe ser objeto de arreglos parciales, como los negocios extranjeros, el sistema de pesos y medidas, &c. &c. &c., y prohibir el establecimiento ó permanencia de otras autoridades que no sean las que determine cada una de esas partes, pues los poderes generales deberán tener en las leyes la accion para reprimir los desmanes, y no mantener otra clase de autoridades diseminadas con perjuicio del buen orden y de la libertad que la constitucion debe conceder á los Departamentos ó Estados, &c.

Dividir el ejercicio de la soberanía en tres poderes: legislativo, ejecutivo, y judicial, y marcar con claridad la órbita de cada uno. -- El primero se podrá componer de dos cámaras, diferenciándose la una de la otra, en que la mas popular sea de ciudadanos de todas clases y jóvenes, y la segunda de hombres de mas de cuarenta años, que hayan ejercido algun cargo público. Esta solo podia dejarse para dictaminar, y la otra para espedir las leyes. La vejez es buena para aconsejar; la juventud para obrar.

El ejecutivo podrá componerse de un solo ciudadano, sin exijirse mas calidades que la de serlo, y tener cuarenta años de edad. Su persona será inviolable; pero no será obedecido, si sus órdenes no van firmadas de uno de los ministros que deberá tener para el despacho de los negocios. La responsabilidad de estos agentes, que es la mayor garantía contra los abusos del poder, se procurará hacer efectiva, aunque no estableciendo penas y manera de juzgarlos, porque esto no es propio de una constitucion, declarando, sí,

por ejemplo, la nulidad del primer gobierno constitucional si á los tantos meses no se dá la ley de responsabilidad, que deberá ser clara y terminante, fijando desde la pena de muerte hasta la de ser solo separado un ministro de su destino, y dejando libre la accion popular por tiempo indefinido, para que los culpados jamás queden impunes.

Podrá concederse al ejecutivo el *veto*, ó la facultad de suspender por cierto tiempo las sesiones del legislativo, pues habrá circunstancias en que así convenga hacerlo por bien de la nacion.

La eleccion del primer magistrado será hecha por el pueblo de cada Estado, Departamento, &c, y su duracion de cinco años, sin poder reelegirse, sino hasta pasados otros cinco. Sus faltas temporales podrán cubrirse, por ejemplo, con el que sea presidente de la cámara de ancianos, (llamémosle así á la ménos popular) cuando ocurra alguna con objeto de evitar que se sepa quién es el que con seguridad debe subir al mando al faltar el que lo ejerza.

El poder judicial convendrá que sea electo con alguna popularidad, é independiente en sus funciones: pero que esta independencia no se parezca á la de hoy, *que es nominal, porque los sueldos los paga el poder ejecutivo*.

Las facultades y atribuciones de los tres poderes, podrán demarcarse fácilmente, con presencia de lo que ha pasado en nuestro pais. El ejecutivo necesita que se le deje enteramente espedito para hacer el bien y que se le pongan trabas para hacer el mal.

Dar bases firmes y generales, para organizar bien y ámpliamente el sistema

municipal de los pueblos, podia ser tambien objeto de la constitucion, pues creo que ese sistema es el fundamento de las sociedades como la nuestra, y lo que mas afirma y hace apreciables las instituciones republicanas.

CONCLUSION.

Varios puntos de interés vital, no estarán tal vez tocados en este programa; pero yo que llevo por principal objeto promover el que comience á discutirse la materia, me he conformado con notar aquellos que llaman con mas fuerza mi atencion.

Quisiera, y este es mi mas vehemente deseo, que se formára una constitucion que contuviera ciertas bases y principios generales *que garantizando los intereses locales de toda la nacion*, fuera capaz de acomodarse á los diversos planes de gobierno que adoptáran los hombres moderados y escaltados, serviles y liberales, que han luchado de buena fé, (por lo mismo no hablo de la pequeña faccion que quiere monarquía estrangerá), porque así la ley fundamental sería siempre una, estaría acatada, sería la tabla de salvamento general, y empezaríamos á tener alguna moralidad, respetando el pacto que nos uniera, y no dando otra vez el escándalo de desgarrar constituciones, con cuya conducta no hemos hecho mas que atraer sobre nuestra patria la desgracia y el oprobio.

México, 1.º de Abril de 1842.

Francisco Carbajal.

IMPRESA POR B. SAAVEDRA,
CALLE DE VICTORIA LETRA A.
